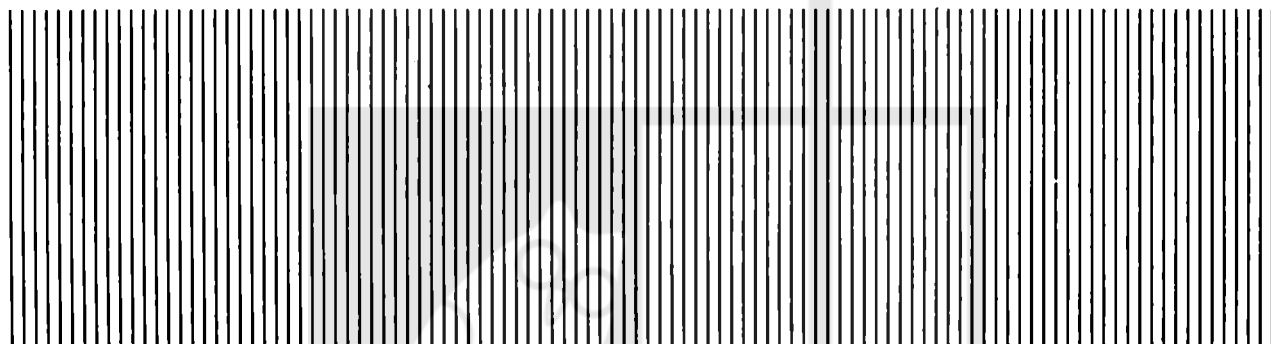
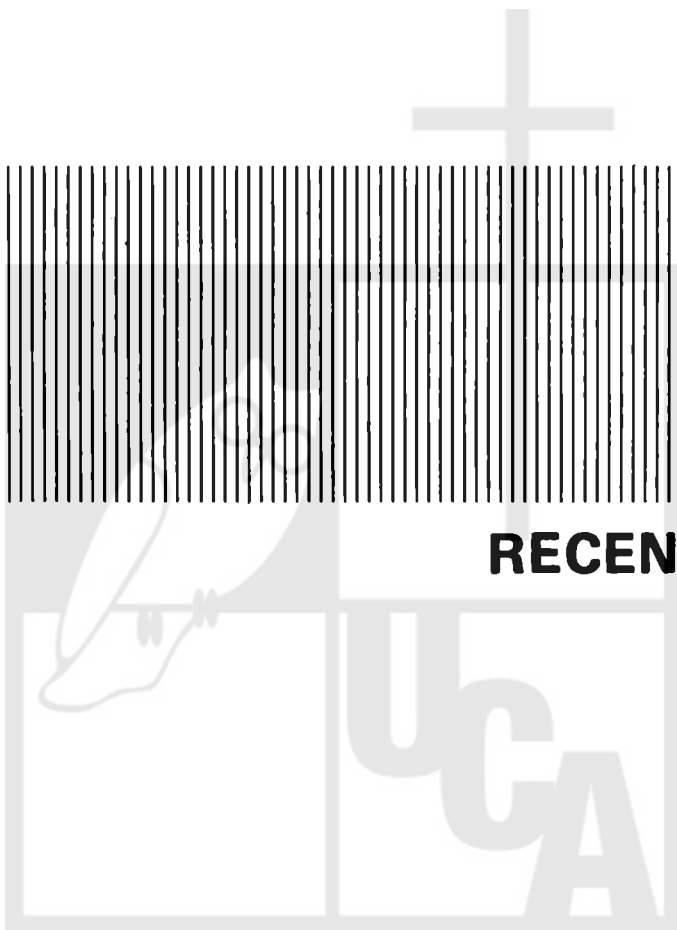


8



RECENSIONES



Ana Guadalupe Martínez, **Las cárceles clandestinas de El Salvador. Libertad por el secuestro de un oligarca**, 1978.

Este libro clandestino, aparecido sin pie de imprenta, narra supuestamente la captura, prisión y libertad de una muchacha nacida en 1952. Contra lo que pudiera parecer tras una lectura superficial no se trata de un relato autobiográfico y, menos aún, de un relato escrito en la propia cárcel. Se trata más bien de un ensayo narrativo, que pertenece al género apologetico más que al género testimonial y en el que ha tomado parte un equipo de consultores y redactores, pertenecientes al Partido de la Revolución Salvadoreña y a su frente militar el ERP. Este carácter del relato es fundamental para su interpretación y valoración. No supone necesariamente la negación de su carácter histórico, pero sí que el acento está puesto en la lección que se pretende sacar, en la propaganda que se quiere hacer. Ambos extremos, el de su autoría colectiva y el de su propósito aleccionador está confesado en diversos lugares de la obra: "realizar este libro implicó un año de trabajo y el esfuerzo militante de muchos compañeros del partido y de otras organizaciones revolucionarias humanas, que dieron su solidaridad ayuda para que saliera adelante." (p. 491). A veces se pretende dar carácter autobiográfico en la redacción a lo que ni siquiera pudo ser vivido por la autora y a veces se echa mano del recurso de que otro testigo cuente a la autora o al lector lo que a él le ocurrió.

El interés fundamental del libro no está en lo que cuenta de la captura, de los métodos de investigación de la Guardia Nacional, de las torturas, de las condiciones inhumanas de las cárceles, etc. Todo esto es cosa sabida, aunque el relato contribuya a saberlo mejor. Así el testimonio del reo político Reynaldo Cruz Menjívar, publicado en la Revista ECA (octubre, 1978, 850-858), tiene una intensidad y una inmediatez incomparablemente mayores. Pero para muchos será todavía una novedad sobrecogedora cómo se trata a los presos políticos en El Salvador, sean pobres campesinos o sindicalistas, sean dirigentes políticos de movimientos revolucionarios. Por otro lado, el libro da testimonio de la presencia de desaparecidos en las cárceles secretas de la Guardia Nacional, que el Gobierno niega tener en su mano, especialmente los casos de Lil Ramírez y del Doctor Madriz.

¿Son de fiar estos testimonios de cómo actúa el servicio de inteligencia salvadoreño, la policía po-

lítica y de cómo se encuentran en celdas de la Guardia Nacional presos políticos? Aunque muchos de los datos se han podido reconstruir desde fuera de la cárcel, es innegable la captura y prisión de Ana Guadalupe Martínez, los meses de su cautiverio, el estado en que salió de la prisión, la negación por parte de fuentes oficiales de que la tenían como reo. Desde estos hechos es difícil negar la veracidad de lo que en el libro se cuenta.

Pero tal vez el valor fundamental del libro no está en eso, aunque sea lo que más curiosidad despierte por el aporte de los nombres propios desde el Coronel Molina hasta el teniente Garay, sino por lo que tiene de base para estudiar lo que es el ERP y el PRS como movimiento revolucionario. Queriéndolo o sin querer acabamos sabiendo más de ellos que del aparato represivo salvadoreño. Si hay que hablar de autobiografía, habría que hablar de autobiografía doctrinal del ERP. Del libro no sólo pueden deducirse sospechas fundadas del número de sus integrantes, del carácter de sus dirigentes sino sobre todo del entramado ideológico que los sustenta. El libro ofrece base suficiente para el inicio de un estudio de este movimiento, a pesar de que no da datos accidentales o curiosos. Textos de aparente autocritica, de planteamientos ideológicos, de lecciones que da la práctica, de fanatismo heroico, de idealismo moral. . . Lo interesante aquí no son los análisis científicos, cuyo rigor y altura intelectual dejan mucho que desear, sino la radiografía de su subjetividad revolucionaria, no tan cerrada como la de otros movimientos, menos militarista y más política.

El relato del secuestro de Poma es interesante en algunos datos. Pero comete errores manifiestos de estimación, cuando considera al asesinado como uno de los hombres más influyentes en el gobierno de Molina. Tampoco los análisis de la crisis de la transformación agraria son del todo coherentes, privando más el esquema preconcebido que el análisis de los hechos; sin embargo, los testimonios de los propios miembros de los cuerpos de seguridad sobre quienes estaban a favor y quienes en contra es interesante. También es interesante el juicio que merecía a los Poma el actual presidente de la República.

Por todo ello, este libro es un documento importante para el estudio de la historia actual de El Salvador. Si se sobrepasa la anécdota y se lee críticamente se puede sacar mucho de él sobre todo por lo que toca al movimiento revolucionario.

M.B.

Montes, Segundo. El Compadrazgo. Una estructura de poder en El Salvador.

El Compadrazgo. Una estructura de poder en El Salvador está hecho con un inmenso cariño al país. En Montes obra una profunda motivación por dar a "...conocer mejor la estructura social salvadoreña, y al hombre salvadoreño... espero que me ayude y a otros conmigo, a conocer un poco más todo eso, a conocer, al menos, una parte de esa realidad, algo que influye en esa vida y en esa realidad social," (p. 30). De este interés nace un gran cariño por los problemas del país y un deseo serio de ayudar a solucionarlos. Estas motivaciones no sólo han quedado plasmadas en este libro, sino también en todos los otros libros conocidos del autor.

En esta obra Montes ha recogido un volumen de información considerable que hace de su obra un valioso aporte para comenzar a explicar la realidad salvadoreña. Recogió una cantidad asombrosa de fuentes escritas y orales, algunas de ellas muy originales. Exagerando un poco podría decirse que la sección más valiosa del libro se encuentra en las notas donde se ha concentrado la información. Este intento por no dejar nada fuera, por incluirlo todo y la misma extensión de la obra son la mejor prueba de la dedicación y entrega de Segundo Montes a la problemática nacional.

El punto de partida de esta singular obra lo constituye el compadrazgo que se origina a partir de la administración del sacramento del bautismo en los municipios de Izalco, Nahuizalco, Juayúa y Tacuba principalmente. La obra se desarrolla tratando de aclarar qué tipo de relación cultural precolombina facilitó la implantación, asimilación y extensión del compadrazgo. Montes supone que el compadrazgo tiene su origen en el mundo católico español. Seguidamente trata de seguir el compadrazgo durante la colonia.

Los aportes más originales e interesantes de la obra están centrados alrededor del compadrazgo como factor de estabilidad social que inhibe cualquier reivindicación frente a los patronos-padrinos-compadres. Según Montes las vinculaciones creadas por el compadrazgo hacen abortar los movimientos subversivos.

El enfoque del libro es culturalista. Es decir, tiende a privilegiar fuerzas de carácter ideológico sobre las condiciones materiales de la sociedad. Para Montes es evidente que el compadrazgo no responde a una explicación puramente genética, sino más bien a una estructura generalizada de la mente con un fundamento cultural (p. 20). A nivel teórico, al menos, valdría la pena preguntar si no será más bien al revés. En efecto, no sería la mente la que posibilita el compadrazgo, sino la formación social salvadoreña misma que por razones estructurales ha exigido la existencia y duración de un tipo de relaciones tales

como las del compadrazgo. Por eso las acepta, las mantiene y las transmite. Las relaciones sociales no responden a una idea previa o a la esfera abstracta de la cultura, sino que se inscriben y obedecen a un determinado modo de producción. De aquí que la siguiente pregunta debería ser cuál es el papel concreto y específico del compadrazgo en la conformación social salvadoreña.

Lo mismo puede decirse del caso de las cofradías citadas por el mismo Montes. Citando a su hermano asume que la cofradía fue asimilada e integrada por los indígenas dentro del régimen colonial por responder a sus antecedentes sociales y políticos, es decir, culturales. Si bien es cierto se pueden encontrar rasgos de algo parecido a la cofradía en las formaciones sociales pre-hispánicas, éstas fueron implantadas exitosamente por ser indispensables para la integración del pueblo de indios, pieza clave del sistema colonial. Los conquistadores impusieron y mantuvieron el sistema de cofradías por ser sumamente útil para sus intereses coloniales.

Quizás por aquí se encuentre la pista para explicar la pervivencia de las relaciones entre compadres y ahijados y sus modificaciones a lo largo del tiempo. Es evidente, por otro lado, que el compadrazgo como relación social juega un papel muy importante en El Salvador y en el resto de Centro América. Sin embargo, ello no da pie suficiente para atribuirle características de explicación única y exclusiva de las relaciones paternalistas y explotadoras del patrono, padrino y compadre, por un lado, y las de actitud reverencial y sumisión por parte del indígena, campesino, ahijado y compadre. No es el compadrazgo quien explica el proceso social, tal como parece insinuarlo Montes, sino la estructuración de las fuerzas históricas, entre las cuales el compadrazgo ocupa un lugar bien determinado. Las conclusiones finales de Montes no permiten atribuir a las relaciones de compadrazgo un papel determinante en la dinámica social.

Los rasgos culturalistas de la obra dificultan la comprensión del fenómeno. Montes al explicar las relaciones de compadrazgo en un sentido vertical (padrino-ahijado) y otro horizontal (compadres) ha dejado fuera una dimensión muy importante. Desde una perspectiva de clase esta división es vertical en su doble vertiente. Aquí falta la dimensión patrono-compadre-padrino, por un lado, y la dimensión proletario-compadre-ahijado. De esta manera, mientras no se demuestre lo contrario, las relaciones propietario de los medios de producción-vendedor de fuerza de trabajo tendrían la primacía. Esta red de relaciones se complejifica al entrar en juego las fuerzas étnicas, tal como sería el caso aquí analizado. Estas fuerzas imprimen una gran versatilidad en los diversos niveles de la estructura social.

En segundo lugar, es muy discutible la afirmación de que durante la crisis de 1932 los lazos de

compadrazgo se mantuvieron como vínculo sagrado. La debilidad de esta conclusión radica en basarse en unos pocos casos bien documentados contra un mayor número de testimonios en sentido contrario, pero de carácter genérico. Montes deja de lado los testimonios contrarios a su hipótesis y se queda con los primeros, no obstante ser escasos numéricamente. Prescindiendo de su representatividad numérica generaliza a toda la población el respeto a los lazos del compadrazgo en la crisis de 1932. Es más afirma que gracias a ello el levantamiento no fue más cruento.

En este sentido, Montes a lo más que llega es a afirmar que cuando los lazos de compadrazgo son más fuertes priva la actitud hacia el compadre y no hacia el enemigo político. Si los intereses socio-políticos son más importantes, priva la actitud hacia el enemigo dejando de lado los vínculos creados por el compadrazgo. Por caer fuera de su perspectiva no analiza las causas últimas de estos comportamientos. Sin duda un estudio detallado de los intereses y valores en juego hubiera sido de mucho interés para ahondar en el problema. La crisis de 1932 ameritaba un análisis más detallado en esta línea tanto más en cuanto que en las crisis aparecen al descubierto los intereses y los valores en conflicto, la fuerza de las lealtades y compromisos surge más claramente delineada y la dinámica de las fuerzas sociales aparece en toda su crudeza. Las crisis ofrecen las mejores oportunidades para explicar una determinada estructura social en conflicto.

Esto hubiera permitido matizar un poco más la afirmación final, el levantamiento de 1932 fracasó por la cantidad de relaciones de compadrazgo prevalecientes en la zona afectada.

No obstante que ya se ha hecho tradicional afirmar de cualquier libro que no está terminado aún, que no es exhaustivo, de ninguno se puede decir mejor esto que del libro de Montes. Sobre todo considerando el volumen de información que contiene en sus páginas.

L.E.C.

Montes, Segundo. **Estudio sobre estratificación social en El Salvador**, Publicaciones del Departamento de Sociología y Ciencias Políticas, UCA, El Salvador, 1979.

Esta nueva obra del conocido antropólogo salvadoreño Segundo Montes, consta de siete capítulos: en el primer capítulo que lo titula *Conspectus social del país*, hace un análisis general del comportamiento de la economía salvadoreña durante el transcurso de la última década, en la cual aparecen con suma claridad las grandes variables económicas, los factores del desarrollo más importantes y los pro-

blemas que se desprenden de la balanza de pagos, de las finanzas públicas, del crecimiento demográfico, y de la deuda pública externa.

El autor al mismo tiempo que hace el diagnóstico del país desde 1960 a la fecha propone algunas modificaciones viables para acelerar la economía en el próximo quinquenio. Este capítulo además de la rigurosidad del análisis es importante por los datos estadísticos utilizados para ilustrar los puntos de vista mantenidos cuando el autor se introduce en la reflexión de las deficiencias estructurales y coyunturales del país.

Los capítulos II, III y IV tratan: del marco teórico, la metodología aplicada y las hipótesis de trabajo. El más importante de estos tres capítulos es el que se refiere al manejo teórico a propósito de las clases sociales, desde Marx hasta Stavenhagen, Gurvitch, Dahrendorf, Weber, Warner y Mills. El profesor Montes aunque no interviene en la polémica entre el funcionalismo y el marxismo, entre la utilización de las categorías —clases, estratos, élites— a las que reconoce un valor científico teórico, pero que, por la situación histórica de El Salvador y la situación social particular de este país dependiente prefiere y le asigna un valor teórico-metodológico a la estratificación social.

En este punto abunda en el análisis de la dependencia, y el papel asignado al país por las potencias dominantes y el carácter de su estructura interna resultante de aquella inserción.

Al mismo tiempo señala la especificidad del poder político y las formas de dominación legal y represiva controlados por los grupos dominantes.

Por consiguiente, "la desigual percepción de los beneficios sociales que observamos en el país, fruto y consecuencia de una estructura social ligada y trabada, inducida por una estructura mayor, a nivel mundial, de explotación y dominación y la consiguiente distribución de beneficios sociales convenientemente estratificados a nivel interno" lleva al autor —aunque consciente de las limitaciones— a privilegiar la teoría de la dependencia y la estratificación social a las que les asigna una riqueza conceptual analítica suficiente para explicar la organización y funcionamiento de la sociedad nacional.

En el capítulo que se refiere a las hipótesis, la que más llama la atención y la que aparecerá a lo largo del libro y en forma más visible en las conclusiones señala que: "la variable independiente viene dada por la situación económica de los progenitores de los encuestados, y se refleja en el nivel educativo alcanzado por éstos".

En cuanto a la metodología utilizada es propia de la sociología, se basa en encuestas y análisis estadísticos. Encuestas realizadas en diferentes grupos sociales del país, tratando de medir las diferencias en la percepción de los beneficios sociales. Los

datos obtenidos fueron procesados posteriormente y analizados estadísticamente en el capítulo V.

Sin duda, lo más importante de la obra del autor es este capítulo, el del análisis de los datos. No solamente por la originalidad, o por ser la primera vez que en el país se produce una obra de esta naturaleza, o como algunos otros lectores podrán pensar a propósito de la magnitud y complejidad de la obra. Nos referimos al esfuerzo realizado para tratar de articular y hacer operativo el método estadístico para explicar comportamientos y actitudes humanas de los distintos sectores analizados.

Aunque el lenguaje utilizado sea poco accesible para el público o los no formados en las ciencias sociales, creo que pueden desprenderse del análisis realizado algunas conclusiones interesantes. Me refiero más concretamente a la movilidad social en los sectores inferiores o bajos, y a la importancia de las exigencias sociales por ejemplo sobre el matrimonio cuanto más se asciende en la escala de la estratificación, siendo en los estratos medios y alto mayor la presión hacia el matrimonio religioso.

El autor reconoce en este capítulo que su contribución más importante no estriba en que haya utilizado un conjunto de variables y los resultados obtenidos de ellas, sino en la contribución que puede aportar a clarificar la confusión inicialmente terminológica, pero que deviene en la ambigüedad de los análisis sociales que sobre el país se han realizado, sobre todo en los últimos años.

Es importante señalar los resultados de las encuestas y el procesamiento y análisis de datos a propósito de la extensión de la vivienda, la densidad inhumana, los ingresos familiares, la educación recibida, la capacitación de los miembros de la familia, trabajo, el tipo de gastos en que incurren, en suma, el conjunto de necesidades humanas en uno y otro estrato de la estructura social salvadoreña que aparece cuidadosamente tratado y analizado en la obra.

Al respecto es interesante remarcar la conclusión emitida con relación a este último aspecto: Para los habitantes de barrios marginados la situación es tan deficiente que les faltan incluso los bienes más indispensables, y su mayor aspiración será el poseerlos. Para la mayor parte de los jefes de familia el problema de falta de ingresos para satisfacer las necesidades y las aspiraciones a mejorar su vida les conduce a presentar este deseo por encima de todos los demás, pensando que con más dinero pueden adquirir otros bienes. En cambio, en otros sectores sociales analizados por Segundo Montes no aspiran a ser ni ricos, ni a ser profesionales, ni a nada de eso, sino a ser felices. Pero lo que resalta a este respecto en el libro es el estudio del rango, que explica las fronteras de las aspiraciones de los distintos estratos sociales.

Las conclusiones a las que llega el autor nos presentan una realidad social desequilibrada, con

una inmensa mayoría marginada, una ínfima minoría privilegiada, y unos estratos intermedios, débiles y reducidos, que van alejándose del privilegio y acercándose a la marginación, como consecuencia de esa estructura inducida por la estructura superior de dominación. Es así, dice, como se mantiene casi la totalidad de la población nacional en unos niveles de explotación inconcebibles, más del 80 o/o de esa población total se debate entre la vida y la muerte, el desempleo y las enfermedades, vegetando en refugios inferiores a los de muchos animales, vagando por el país en busca de un mísero empleo que les proporcione menos calorías de las necesarias para sobrevivir.

Estas mayorías, son las que le dan al país el carácter de realidad nacional, son el verdadero país en el aspecto humano y social estudiado por el Dr. Montes, de ahí que proponga no únicamente una dinamización del sistema educativo para resolver los problemas de las mayorías nacionales, o la simple ampliación y creación de nuevas fuentes de trabajo necesarios y adecuados para los nuevos niveles educativos que se alcanzarán, sino fundamentalmente la necesidad de cambios profundos en la estructura social y económica del país.

En síntesis, la obra puede ser de suma utilidad, a pesar de la complejidad del lenguaje, no solamente para estudiantes de ciencias sociales, profesores, o para aquellos investigadores preocupados en profundizar el análisis de la realidad nacional, sino también, y de modo especial, para aquéllos que quieran comprender la organización y proceso que originó la actual estructura social y desenvolvimiento de la misma, y que se hallan comprometidos con el destino de este país, y para aquéllos que fungen como dirigentes y gobernantes.

La obra es recomendable, pero con un sano sentido de crítica, sólo así se puede evaluar la producción del autor con suficiente criterio para otros futuros análisis e investigaciones.

E. J.

Manuel Rubio Sánchez, *Status de la Mujer en Centro América (1503-1821)*, Dirección de Publicaciones del Ministerio de Educación, San Salvador, 1978.

Este libro de Manuel Rubio Sánchez recopila una cantidad enorme de datos históricos bastante interesantes. Los datos están aparentemente bien fundamentados y pueden llegar a servir como fuente de información. Cubren una época desde el comienzo de la colonia con la llegada de los españoles, siguiendo las costumbres, usos y algunas leyes que se presentaron en esa época, hasta el momento de la independencia centroamericana en 1821.

Todos estos datos, sin embargo, podrían estar mejor organizados de manera que el lector pudiera tener una referencia directa sobre qué puede encontrar en el escrito y bajo qué título o subtítulo. Los datos que el autor presenta están inconexos, sin agrupación, sin metodología.

El título del libro no responde adecuadamente al contenido del mismo, ya que el status de la mujer sólo puede ser entresacado de datos o historietas eventuales que aparecen en el texto. No se presenta una centralización en el tema de la mujer.

Por otro lado, con mucha frecuencia Rubio Sánchez abusa de frases como "También habrá sido motivo de sobresalto el temor de que los piratas atacaran a las ciudades" (pág. 77), o "Tanto los hombres como las mujeres han de haber leído libros devotos de los impresos con licencia eclesiástica" (pág. 142) (los subrayados son nuestros), que nos indican suposiciones no fundamentadas por parte del autor y que fácilmente podrían haber sido evitadas.

A pesar de las deficiencias notadas, creemos que es un libro interesante que puede ampliar nuestro conocimiento general sobre la época colonial.

C.B.

El Salvador de 1840 a 1935. Estudiado y Analizado por los Extranjeros John Baily, Fred Rippy, Percy Falcke Martin, Maurice de Périgny, Dana G. Munro, Everett Alan Wilson, Kenneth J. Grieb. Selección y Prólogo de Rafael Menjivar y Rafael Guidón Véjar. San Salvador, UCA-EDITORES, 1978

Esta antología incluye una selección de trabajos sobre períodos y temas claves de la historia de El Salvador, conservadores y liberales, liquidación de la producción añilera e implantación, desarrollo y consolidación del café, comercio y comunicaciones, economía y banca, tierra y población, crecimiento económico, dependencia y clases sociales, crisis mundial del capitalismo y ascenso del militarismo al poder.

La obra en su conjunto representa un intento serio por recobrar los testimonios y las interpretaciones que para diversas épocas han dejado cualificados autores franceses, ingleses y norteamericanos. Debe felicitarse a los compiladores y a UCA-Editores por el esfuerzo realizado para brindar esta gran oportunidad de poner a la mano del especialista y del lector común esta serie de interesantes testimonios e interpretaciones. La antología tiene más valor en cuanto que no se ha escogido a cualquier extranjero, sino que han seleccionado los trabajos y sus autores con gran cuidado siguiendo un riguroso criterio evitando así la superficialidad e intrascendencia. Es un gran aporte documental para el trabajo de in-

terpretación histórica del país. Es una lástima que en los dos últimos trabajos se haya descuidado la traducción. El trabajo de Grieb está francamente mal traducido.

Baily y Rippy (*Central America*. Londres: Trelawney Saunders, 1850, y *British Investment in Latin America, 1822-1949. A Case Study in The Operations of Private Enterprise in Retarded Regions*. Minneapolis: The Minnesota University Press, 1959, respectivamente) recogen desde distintas perspectivas los acontecimientos ocurridos desde la independencia hasta la década de 1860. Baily más interesado en lo interno muestra los efectos de las guerras civiles del S. XIX, la lenta recuperación de la producción añilera la cual refuerza los elementos de la explotación colonial, la búsqueda de mercados que llenen el vacío dejado por España y la liberación del monopolio comercial guatemalteco. Con nitidez se percibe la lucha de los grupos sociales en formación contra aquellos otros consolidados en la época anterior y estrechamente asociados al poder colonial.

Rippy proporciona datos sobre las formas de articulación de la formación social salvadoreña con Inglaterra. Se detiene indicando los métodos ingleses utilizados para llenar el vacío comercial dejado por España hasta la década de 1880. Enfatiza el interés del comercio inglés radicado en Belice por impulsar las relaciones mercantiles en interés de la realización del excedente. Su enfoque es inglés a ultranza. A pesar de su clara parcialidad es una fuente de información valiosa digna de consideración.

Los trabajos de Périgny (*Les Cinq Républiques de L'Amérique Centrale*. Paris: Rierre Roger & Cia.), Martin (*Salvador of The XXth Century*. London: Edward Arnold, ed., 1911) y Munro (*The Five Republics of Central America*. New York: Oxford University Press, 1918) se sitúan después de las guerras napoleónicas cuando Francia, Alemania y Holanda entran a participar en el comercio mundial en franca competencia con Inglaterra. Se trata de un período de transición en el cambio de eje de dominación.

Périgny proporciona elementos para evaluar el desarrollo nacional, las variaciones en la composición del comercio exterior indicando el peso específico de los alemanes, los franceses y los norteamericanos. Martin se centra en la declinación de Inglaterra mostrando las contradicciones de los países capitalistas. Da igual importancia a la estructura económica y al aparato estatal. Munro observa sagazmente las contradicciones sociales en el momento del avance de las relaciones capitalistas de producción y en el momento en que los Estados Unidos adquieren hegemonía. Su excelente formación y el dominio de la biografía económica más avanzada le permiten relacionar la situación de El Salvador con el giro del capitalismo.

Wilson (*The Crisis of National Integration in El Salvador, 1919-1935*. Michigan: University of Microfilms, 1968) analiza el período de 1918 a 1930 dando más importancia a los problemas del Estado. Su trabajo se ubica dentro del contexto de las diversas alternativas de América Latina frente a la crisis del modelo agroexportador y las diferentes posibilidades de romper la hegemonía oligárquica dentro del Estado.

Grieb ("The United States and The Rise of General Maximiliano Hernández Martínez", *Journal of Latin American Studies*, 3, 1971, 2, 151-172.) estudia el golpe militar contra Araujo. Su aporte radica en sus fuentes, los documentos del Departamento de Estado de los Estados Unidos. El autor muestra los puntos de vista de Washington y su intervención dentro del marco del Tratado de Paz y Amistad de 1923. El estudio concluye en 1934 cuando los Estados Unidos y los gobiernos centroamericanos reconocieron al gobierno de Martínez.

L.E.C.

Luis de Sebastián, *Inflación, Dinero y Balanza de Pagos en El Salvador* (Tesis doctoral), Instituto de Altos Estudios Internacionales, Ginebra, 1978, 152 páginas.

La Tesis del Dr. Luis de Sebastián cubre dos problemas simultáneos: el primero aborda una discusión sobre el proceso inflacionario en El Salvador (1973-1975) que fue un fenómeno nuevo, ya que el país había gozado durante un largo período de tiempo de gran estabilidad de precios. El segundo problema de interés de este estudio es el enorme déficit registrado en la Balanza de Pagos en 1974.

La Tesis de Sebastián (Vice Rector Académico de la Universidad Centroamericana de El Salvador y profesor de Economía de la misma) es una contribución importante a la abundante literatura sobre el enfoque monetario aplicado a la Balanza de Pagos a nivel internacional, y es la contribución más completa de dicho enfoque a nivel nacional.

En El Salvador, en 1974, trataron de darle al problema un enfoque estructuralista, pero el autor argumenta que el enfoque estructuralista no es suficiente para explicar la inflación en este caso, y muestra que el déficit en la balanza de pagos — asociado con inflación — que aparece en El Salvador en 1973-1975, puede ser explicado por el enfoque monetario dado a la balanza de pagos en un contexto de inflación mundial.

El estudio presenta una visión teórica y empírica de la problemática, fruto de la experiencia de varios años del autor en estos ejercicios desde la Universidad como catedrático y como innato investigador.

El estudio comienza con una breve reseña de la economía salvadoreña y su funcionamiento, especialmente el sector monetario externo y el mercado de trabajo, y también presenta una idea general del comportamiento de las variables relevantes para este estudio.

En el capítulo II son discutidos los enfoques estructuralistas y monetaristas y sus limitaciones en el estudio del problema; también discute el enfoque monetario y sus ventajas. La última parte de este capítulo se dedica a analizar la aplicabilidad de los supuestos básicos del enfoque monetario en el contexto de la economía salvadoreña.

Uno de los supuestos usualmente hechos por el enfoque monetario es que el nivel de precios domésticos es exógenamente dado e igual a nivel de precios mundiales, cuando se consideran únicamente los bienes comerciados internacionalmente. Sin embargo, el nivel de precios está lejos de ser constante por esta razón. Además, en este estudio se toman en cuenta precios de los bienes no comerciados internacionalmente en el nivel de precios internos; el segundo supuesto esencial del enfoque monetario aplicado a la balanza de pagos se refiere a la estabilidad de la función de demanda de dinero, la que es aceptada para el caso de El Salvador durante el período de observación (Capítulo III).

A continuación presenta una verificación empírica del enfoque monetario aplicado a la balanza de pagos. El método usado es casi exclusivamente econométrico. El autor estimó la ecuación del flujo de reservas procediendo gradualmente de los más elementales a los más elaborados tests; llegando a verificar una de las predicciones del enfoque monetario a la balanza de pagos, que establece que el flujo de reservas y la balanza de pagos está inversamente relacionada con el crédito interno. Por lo tanto, los resultados permiten establecer que el enfoque monetario aplicado de la balanza de pagos aplicado a la economía salvadoreña no es disímil del aplicado a países más desarrollados (Capítulo IV).

En el capítulo V se llega a las conclusiones más relevantes de este estudio. Continúa explicando el comportamiento del flujo de las reservas con la derivación de una nueva ecuación, la que está basada en el exceso de oferta de dinero (ES), llegando a establecer las siguientes relaciones: si $ES > 0$ implica un decremento en la reserva (flujos de salida), o que el nivel de precios es mayor que el componente exógeno. Al contrario, si el exceso de oferta de dinero es negativo $ES < 0$, incrementa las reservas (flujos de entrada), o $P_t < P_{t-1}$; el nivel de precios no es exógenamente dado.

Una vez que ha sido mostrado que el enfoque monetario proporciona una satisfactoria explicación del flujo de reservas en el país, continúa con la cuestión de la determinación del nivel de precios domés-

ticos en el contexto del enfoque monetario aplicado a la balanza de pagos.

El propósito específico de este capítulo es establecer que el nivel de precios interno es una función de los precios internacionales (componente exógeno) y de un componente endógeno: el exceso de oferta de dinero. Cuando el exceso de oferta de dinero es negativo, la tasa de inflación en El Salvador está por debajo de la de Estados Unidos (la tasa de inflación mundial en este estudio) y viceversa. Pero la cuestión más importante es determinar que el nivel de precios domésticos está influenciado por un elemento endógeno, que el autor identifica como un exceso en la oferta de dinero, que a su vez es generado por una expansión (o contracción) del crédito dentro del contexto de una economía semi-abierta en la que los mecanismos de ajuste monetarios a través de la balanza de pagos no parecen trabajar apropiadamente.

La última parte de este capítulo está dedicada a analizar la influencia del exceso de oferta de dinero (variable explicativa) en los diferentes componentes de la balanza de pagos (cuenta corriente, importaciones, cuenta capital, cuenta de gobierno, cuenta de los privados).

La relevante conclusión de este análisis es que el exceso de oferta de dinero (exceso de crédito del Banco Central) está significativamente relacionado con ambos: con el nivel de precios domésticos y con la balanza de pagos; y probablemente es el factor clave para una explicación simultánea del doble problema de inflación y de la situación de la balanza de pagos.

La última etapa de este estudio consiste en determinar la tasa de inflación interna a través de métodos econométricos, utilizando modelos alternativos de transmisión de inflación.

El autor llega a las siguientes conclusiones: a) El nivel de precios domésticos está formado por el nivel de precios internacionales y por el nivel de precios de los bienes no comerciados internacionalmente; b) la tasa de inflación interna tiene un componente transmitido y uno interno. La transmisión es básicamente efectuada por la igualación de precios en el mercado mundial, ya sea por la libre circulación de los productos, ya sea por las expectativas de cambios en los precios.

En el capítulo de las conclusiones se analizan tres períodos: 1953-1957, período caracterizado por inflación y superávit en la balanza de pagos; en este caso el aumento de los precios internacionales fue completamente transmitido a los precios internos. Durante este período el sistema de crédito no fue muy desarrollado, por lo tanto, la inflación parece que no fue agravada por la política interna de crédito. 1960-1972, años de relativa estabilidad en los precios; este período se caracterizó por pequeños superávits y déficits en la balanza de pagos y por

una estabilidad en los precios, con una tasa de inflación por debajo de la tasa mundial (Estados Unidos); la tendencia en este período era acelerar la tasa de creación de crédito, y así el déficit en la cuenta corriente tendía a incrementar cada vez más*. 1973-1975, este período se caracterizó por un enorme déficit en la balanza de pagos, asociado con la más alta tasa de inflación en la historia de este país; las conclusiones principales de este período las dimos en el comentario de los capítulos anteriores.

En resumen, el estudio presenta un análisis sofisticado en el que se utilizan técnicas econométricas modernas para la investigación empírica del problema de la Inflación y de la Balanza de Pagos para el caso salvadoreño, enfocado desde un punto de vista monetario. Sin embargo, no se puede dejar de pensar que es necesario considerar los aspectos de tipo estructural que pueden influir sobre estos problemas.

N.N.S.

Stein, Eduardo. **Mass Communications Research in El Salvador: General Problems of Theory, Method and Practice.** University of Michigan, Ann Arbor, 1978.

El trabajo es la tesis Doctoral del Autor, presentada en la Escuela de Ciencias de la Comunicación de la Universidad de Northwestern. Ante la tremenda carencia de datos sobre comunicación colectiva en el país y la región, y la inestabilidad política en cuanto afecta las actividades de investigación para las áreas sociales, el autor aborda el problema de la posibilidad misma de hacer investigación en ciencias sociales en general y en comunicación colectiva (de masas), en particular, en un país como El Salvador, pero cumpliendo exigencias académicas de otros países (para el caso, Estados Unidos).

El problema es recurrente en otros autores latinoamericanos que se enfrentan a los requisitos formales de lo que en la metrópoli se considera "buena" investigación, y se enfrentan también al problema de la ideología y las actividades científicas de investigación.

Después de un capítulo metodológico, el autor caracteriza rápidamente la situación general del país y especifica de los medios, para el investigador en comunicación colectiva.

En seguida (cap III) explora las principales dificultades que se encuentran en nuestro medio para este tipo de investigación y que parecen sugerir otros parámetros de juicio para aquilatar la calidad y pertinencia de las investigaciones producidas aquí: problemas de identidad, problemas de teoría y mé-

* Período de observación de este estudio.

todo, problemas de bibliografía e inexistencia de datos estadísticos confiables, y, el principal problema en cuanto a los estándares norteamericanos: los informantes.

Las condiciones políticas han creado un medio general a brindar información, mucho menos a que se use públicamente su nombre como proveedor de datos. La información anónima convierte el dato en algo inútil "científicamente hablando", para los afanes excesivamente cuantitativos y empíricos sajones: no puede comprobarse. Así, un dato sobre inmoralidad laboral o profesional en los medios, "no es científico", por ser anónimo, aunque la realidad sea así, y siga teniendo consecuencias desastrosas para el funcionamiento de las redes de información. El autor insiste en que sin comprender los riesgos locales (que inclusive pueden costar la vida tanto al informador como al entrevistador) y las poderosas vinculaciones entre los medios, el gran capital y las fuerzas de seguridad, la ciencia generada en la metrópoli nunca podrá ser realizada aquí.

Para explorar alternativas posibles, el autor se dirige a cierto tipo de estudios realizados en América Latina que muestran características innovadoras y que han enfrentado los medios de comunicación y la investigación de los mismos, desde una perspectiva ideológica más acorde con nuestras realidades regionales. Sigue en este sentido muy de cerca, los planteamientos de Hugo Assman en su poco conocido estudio presentado en el XI Congreso Latinoamericano de Sociología en San José, Costa Rica, en 1974. Encuentra el denominador común de "imperialismo cultural", constante en la que se ubican la mayoría de investigadores latinoamericanos recientes, hasta llegar a planteamientos metodológicos tan sofisticados como los de Eliseo Verón, a pesar de que es consciente de las trampas de la semiología.

Por último, el autor aborda en su último capítulo la polémica en torno a la ciencia y la ideología y la relación de dependencia necesaria o de independencia posible que existe entre ambas. Para explorar dicha batalla, escoge el autor el largo camino de comenzar desde el origen del concepto de ideología (aun antes de tener ese nombre), pero relacionando los pasos de dicha evolución histórica al territorio de la comunicación. Comenzando desde Bacon, en quien se encuentra una extraordinaria pertinencia y actualidad para los planteamientos comunicativos, recorre varios autores para llegar a la más reciente edición de dicha polémica en la comunicología latinoamericana, representada por dos grupos de investigadores a quienes el autor identifica como "Escuela Chilena" y "Escuela Argentina". Nomenclatura por demás muy discutible, ayuda empero a ubicarse inicialmente (los nombres responden a los lugares geográficos donde ambos grupos comenzaron sus innovaciones, aunque ni todos eran de esa nacionalidad, ni existen ya como grupos).

El autor parece inclinarse por la posición de "la escuela chilena", pero con cautelas, descartando algunos planteamientos de la escuela "argentina" y anotando lo que le parece ser más congruente tanto dentro de la polémica en sí (dentro del difícil territorio de la epistemología de la praxis que algunos identifican con investigación militante), como en su aplicabilidad para El Salvador.

E. S.

Escobar, Francisco, *Petición y Ofrenda*. San Salvador: UCA/EDITORES, 1979. Colección Gaviada, Serie Poesía.

Escobar, Francisco, *Ofertorio*. San Salvador: Comisión Nacional de "Justicia y Paz", 1979.

Joven poeta salvadoreño, Francisco Andrés Escobar ha visto ya en ECA la publicación de algunos de sus poemas y la redacción de la Revista lo entrevistó con motivo de haber ganado el primer premio de Poesía en los Juegos Florales Centroamericanos de Quetzaltenango, Guatemala, en Septiembre de 1978. Es el poemario ganador el que UCA/Editores publica ahora, con un excelente prólogo/introducción de Italo López Vallecillos. De hecho, ese prólogo debería tomar el lugar de esta recensión.

El mencionado libro contiene una muestra de sistematización poética de la experiencia de vivir dos dimensiones de la realidad: la personal y la social. En los poemas "El Abismo, El Rostro y la Luz" y "Petición y Ofrenda", el tema fundamental es el hombre enfrentado a Dios y a sí mismo. Es lo que el propio autor llama poesía "intimista". En "Sobre esta Tierra," "Pueblomártir" y *Padre Nuestro en Soledad*, el tema es el hombre enfrentado al "otro" al dolor del "otro".

La poesía intimista que surge de tales vivencias, está matizada en este poeta por los valores de la visión cristiano-católica.

En el otro poemario *Ofertorio*, publicado por la Comisión Nacional de Justicia y Paz, encontramos un intento de expresar poéticamente el producto de una reflexión cristiana sobre los sangrientos datos de la historia nacional reciente. Como anota la Comisión en la presentación del poemario "es un intento de ubicar la palabra en la dimensión exacta que posee y de buscar sensibilidad frente a nuestra hora de dolor. La poesía tiene algo que decir en este tiempo de martirio."

En este sentido, es *Testimonio y Proclama*. Testimonio de la historia y proclama de la justicia. Si se quiere, es denuncia y anuncio.

Es también un intento de ubicar a la palabra poética en el hacer social que le corresponde. Pero el poeta no pretende ninguna innovación lingüística, morfológica ni literaria, como tampoco se deja aprisionar por el inmediatismo de programa y consigna

que impuso cánones tan castrantes a los creadores en la época Stalineana y que todavía siguen proclamando algunos “policías de la palabra”, no tanto por el qué decir, sino sobre el cómo y sobre qué. Francisco Andrés Escobar, en formas y lenguajes más tradicionales, le interesa más la expresión trans-

parente de vivencias intensamente sentidas sobre la historia contemporánea de El Salvador.

Es así una historización de la poesía y una “poetización” de la historia, sin que esta versión poética signifique en modo alguno el alejamiento u ocultamiento de la realidad.

E. S.

